

**III**  
**ACTIVIDADES**  
**DE URGENCIA**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1991**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.**

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA '91.I

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991**

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I.

Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo III. 84-87826-63-6.

## EXCAVACION DE URGENCIA EN C/ MIGUEL DE CERVANTES NUM. 26-28 CON VUELTA A C/ CAVA; ECIJA

ESTHER NUÑEZ PARIENTE DE LEON



FIGURA 1. Plano de Ecija con la situación de la intervención.

### GENERALIDADES

El solar se ubicaba en un enclave de interés arqueológico según se desprende de los resultados obtenidos en las excavaciones próximas, así como por noticias verbales de restos aparecidos en obras en las inmediaciones (Fig. 1). Además, la finca, que se encontraba bien vallada y rodeada de edificios de reciente construcción, presentaba una amplia superficie: aproximadamente 1.000 mts. cuadrados (Lám. I), por lo que albergábamos la esperanza de poder documentar la distribución espacial de los ámbitos, en las estructuras romanas que previsiblemente iban a aparecer, cosa poco frecuente, ya que la mayoría de los solares son bastante pequeños.

Sí se nos presentaba un doble problema, como era, por un lado lo alto del nivel freático en esa zona y ese año, que había llovido bastante, y también, un mal común a todos los predios de la calle Miguel de Cervantes: la gran cantidad de relleno contemporáneo, provocado por la elevación artificial que se generó al trazar esta vía de acceso que, por ser de reciente creación (su apertura definitiva fue en 1903), cortaba todo el trazado urbanístico anterior siguiendo un eje sensiblemente N-S, que conectaba directamente, el centro del pueblo con la

carretera nacional Sevilla-Córdoba y provocaba en todos los solares de ambos lados, una acusada dicotomía en el comportamiento de las estratigrafías.

También gravitaba sobre la intervención el problema del proyecto de cimentación para la obra de nueva planta, que según se tenía planteado, sería en sótano, con varios pisos de profundidad y ocuparía la práctica totalidad de la finca, por lo que lógicamente la excavación tenía que ser integral, so pena de que se perdieran sin documentar los restos y materiales de las zonas no intervenidas.

Los trabajos se desarrollaron entre los días 3 de enero a 4 de julio, generalmente en jornada partida de mañana y tarde, y el presupuesto económico recayó tanto en el Ayuntamiento que se hizo cargo, a través de la Escuela Taller, de los honorarios de la dirección facultativa<sup>1</sup>, así como de los alumnos que tomaron parte, como en la propiedad, que asumió los costes de la mano de obra (dos obreros generalmente) y de la maquinaria a la que fue necesaria recurrir en varias ocasiones. Queremos patentizar aquí nuestro agradecimiento al propietario D.A. Luque, que si bien diariamente incidía en que debíamos prestarle mayor rapidez al tema arqueológico, en todo momento fue muy respetuoso hacia nuestro trabajo y hacia el patrimonio, contrariamente a lo que estábamos acostumbrados.

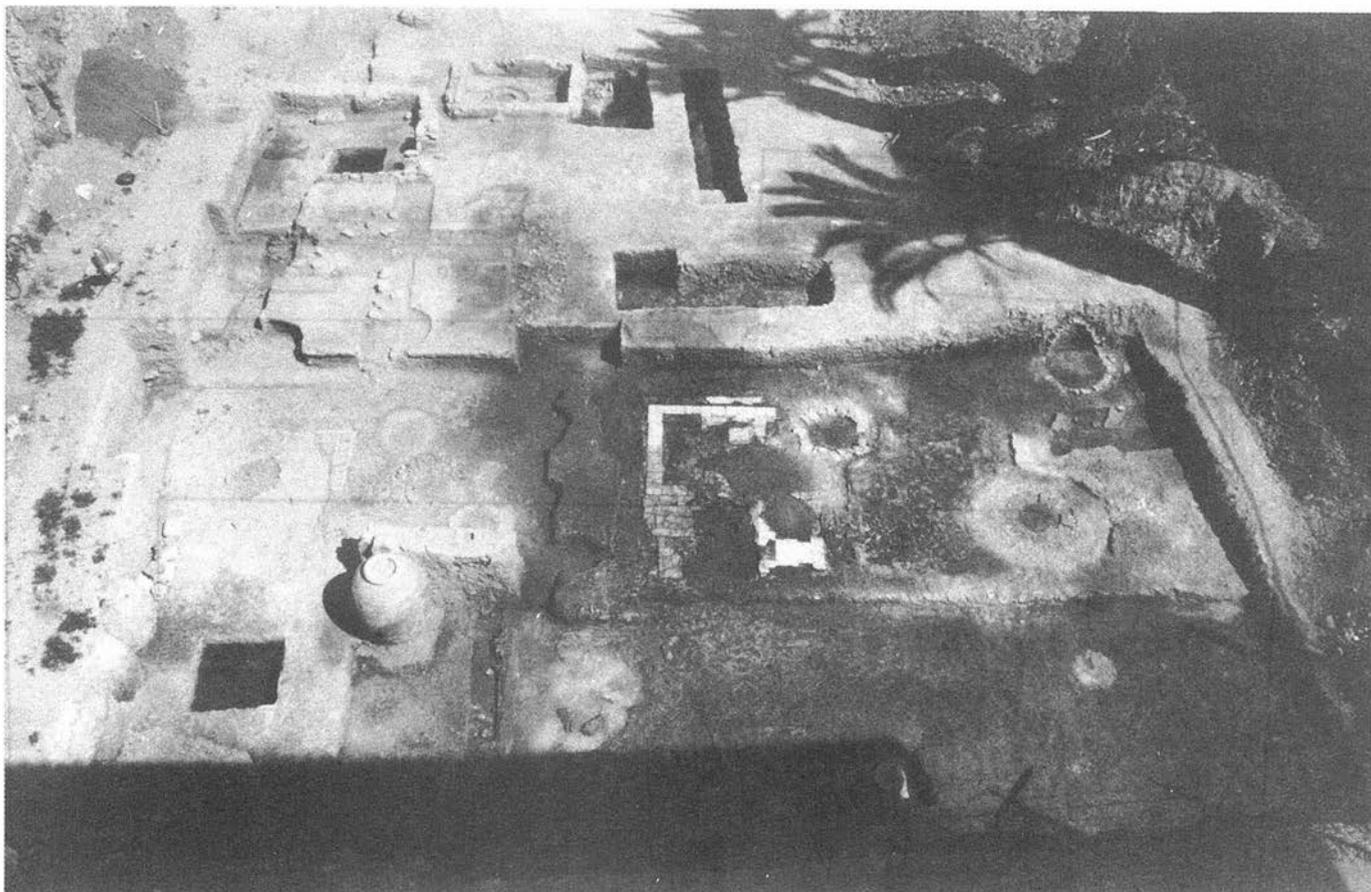
### METODOLOGIA

El sistema ha sufrido una serie de alteraciones adecuándose a las necesidades que planteaba la propia dinámica de los trabajos en el solar.

Primeramente, comenzamos por realizar unos sondeos en diferentes puntos de la finca, dentro de una cuadrícula general de la misma, según la cual se rebajaría totalmente, respetando únicamente los testigos y una cinta perimetral como margen de respeto a los edificios colindantes. Dichos sondeos, se ubicaron primeramente (catas A y B) en la zona trasera de la finca, para facilitar la progresiva ampliación de los mismos, caso de que fuera necesario y para no obstaculizar el tránsito de camiones para la evacuación de la tierra; sin embargo, ante los resultados negativos obtenidos, la tercera cuadrícula (C), se situó en la zona delantera. Allí aparecieron restos de interés que aconsejaron efectuar varias ampliaciones sucesivas. Una vez encontradas estructuras con la suficiente entidad, dejamos que los espacios se definieran a sí mismos, es decir, fuimos excavando elemento a elemento, prescindiendo de la cuadrícula previa para adaptarla, de forma más funcional, a los restos que se iban encontrando y a su propia compartimentación espacial.

Por otra parte, si bien los tres primeros sondeos se hicieron totalmente a mano, al igual que la mayor parte de las ampliaciones, se utilizó en varias ocasiones pala excavadora, para eliminar fundamentalmente, el vertido contemporáneo acusado sobre todo en la mitad E. del solar y que marcaba una





LAMINA 1. Vista parcial del solar cuando se estaba en proceso de excavación.

diferencia gradual de cota, de casi dos metros en relación al lado O, que ya se encontraba prácticamente a la altura natural de la calle Cava. De todas formas, la utilización de medios mecánicos resultó problemático, puesto que si bien era necesario debido a las grandes proporciones de la excavación, se requirió extremada cautela por el hecho de aparecer los niveles fértiles a distintas profundidades, siguiendo un escalonamiento ascendente de N a S, de forma que la máquina se tuvo que utilizar en varias veces y previo sondeos manuales.

Cuando dimos por concluidos los trabajos, sólo quedaba sin investigar el pasillo periférico, de una anchura oscilable entre los 1,5 mts. y los 2,5 mts. y un sector semicircular en el lado E, en donde había plantadas tres palmeras.

#### ESTRATIGRAFIA Y HALLAZGOS

##### *Estratigrafía*

Es escasamente representativa, ya que sin solución de continuidad encontramos materiales modernos sobre estructuras romanas y viceversa: directamente bajo la superficie actual aparecían a la vez que las cerámicas contemporáneas las romanas. Además, como ya se ha dicho, el solar presentaba un enorme relleno contemporáneo en la mitad más próxima a la calle Miguel de Cervantes.

En los perfiles era imposible visualizar una estratigrafía coherente, dado que estaban llenos de intrusiones tales como bolsadas de vertidos, pozos ciegos, cañerías y en general todo tipo de subtrucciones que en su conjunto habían alterado la

disposición natural de los sedimentos. De todas formas, se han podido individualizar las siguientes capas:

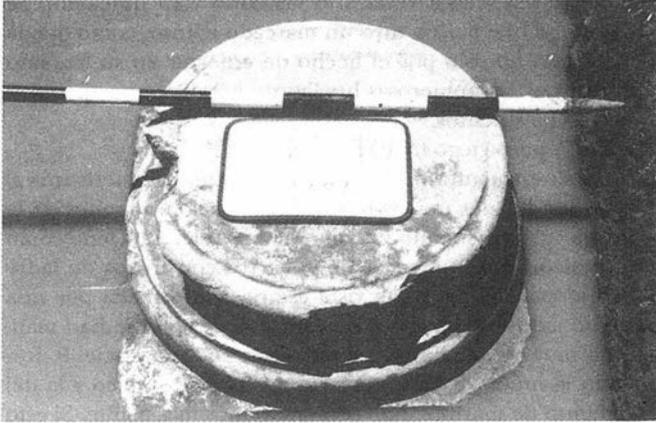
N. de Superficie: se corresponde con lo que fue el pavimento de la casa recientemente derribada, pero en virtud de las diferencias de cota de la superficie de la finca, marcadas por el eje medial que corre en sentido N-S, esta capa, si bien tiene las mismas características de escasa potencia y carencia de materiales arqueológicos, no se reparte de forma igualitaria por toda la superficie excavada.

N.I.: Nivel de vertidos en el que aparecen materiales de distintos momentos históricos y que se reparte con desigual grosor. Está totalmente distorsionada por infinidad de restos de época moderna y contemporánea.

Tampoco se puede hablar de la textura, coloración o composición del terreno ya que este se desenvuelve, más bien, como una sucesión de aportes varios.

N.II: conforma el segundo momento de habitación romana y se puede apreciar más en extensión que en los perfiles ya que estos están trastocados por la densa evolución de la finca, no entregando materiales unitarios aunque se observa una clara preponderancia de los romanos. Su potencia es variable a diferentes cotas, siguiendo la gradación de las estructuras adscritas y que se describen más adelante.

N. III: realmente no es tal, puesto que sólo se ha detectado con claridad en algunos de los sondeos y nos referimos a él siguiendo la decapación consecutiva y no cronológica, ya que situado entre los niveles primero y segundo de habitación, presenta no obstante, materiales exclusivamente medievales: en el sector de la cata I, se recogieron cerámicas únicamente



LAMINA 2. La basa aparecida en el transcurso de los trabajos.

árabes, unidas a estructuras de técnicas poco depuradas y pobre factura, con materiales reutilizados, que creemos son también árabes.

N. IV: ha aparecido solamente en los sondeos, puesto que el resto del solar, ocupado por las estructuras del segundo nivel de habitación, hubo de respetarse. Sin embargo hubiera sido fundamental, para registrar debidamente el primer momento de implantación antrópica, efectuar alguna cata bajo el nivel de los mosaicos una vez hubieran sido levantados, lo que no fue posible al esgrimirse la protesta de que con ello se retrasaría aún más la construcción de nueva planta, cosa paradójica, ya que hasta el momento —principios de 1993— todavía no se ha comenzado la obra. De todas formas esta capa es más fácilmente individualizable que las demás y se presenta conformada por tierra marronácea, suelta, con pocos elementos arqueológicos, pero en todo caso, romanos.

N. V.: suelo geológico. En algunos puntos encontramos la tierra virgen, formada por greda amarillenta, compacta y húmeda; en otros sectores apareció antes el nivel freático.

#### Hallazgos

En este apartado, tenemos que hacer una diferenciación entre elementos inmuebles, o sea, principalmente estructuras y materiales muebles, de entre los que corresponde el mayor porcentaje a las cerámicas.

Restos inmuebles (Fig. 2): dado que, como se ha expresado líneas arriba, no existe una estratigrafía coherente y teniendo en cuenta que por ser el solar lo suficientemente grande y no obstaculizar la lectura de los restos de interés, se han respetado in situ todos los elementos, cualquiera que fuera su datación, la descripción de estos, reflejada en la numeración de la Fig. 2, no se atiene a ningún criterio cronológico, sino que sigue un orden primordialmente de aparición<sup>2</sup>.

—Ele. 1: tres grandes tinajas, modernas y/o contemporáneas, que se utilizaban como silo o contenedores de líquidos y que aparecieron bajo el suelo de la última casa existente. En el mismo sector se encontraron otras dos más, pero rotas de antiguo.

—Ele. 2: cata de pequeñas dimensiones que se realizó para tratar de documentar el nivel de habitación más antiguo. El resultado fue negativo aunque se llegó hasta la tierra virgen.

—Ele. 3: muro moderno en el que se apoya una de las tinajas; compuesto por grandes piedras, formaba ángulo con otro de similares características que fue necesario desmontar en el transcurso de la excavación, por aparecer bajo él restos romanos.

—Ele. 4: este muro es el primer elemento romano que nos apareció, era uno de los que conformaban la estancia que quedaba más al O del solar. Nos presenta una cimentación de guijarros a los que se superponen ladrillos enteros y partidos, aunque por la depredación de los materiales para su reutilización, casi han desaparecido. En la cara vista, se observa una hilada de ladrillos dispuesta de canto y apoyada directamente en la cimentación. Las medidas de lo conservado son: 58 cms. de ancho, por 6,10 mts. de largo; aunque continuaba bajo el perfil de la calle Cava.

—Ele. 5: mosaico de opus tessellatum policromo, que apareció bastante incompleto y deteriorado sobre todo en el sector más NE de la habitación. Este pavimento musivario estaría limitado por los muros Ele. 5 y 7 y abarcaría una superficie muy amplia: la parte que puede rastrearse comprende 7,90 por 5,50 mts., pero al igual que el Ele. 4, se pierde bajo el perfil de la calle Cava.

La decoración consta de las siguientes partes: la zona externa, en blanco y negro, compuesta por una banda de teselas blancas de 25 cms. de ancho, seguida de otra de negras de 5 cms., a continuación de otra de blancas de 50 cms., comprendiendo a un dibujo en la parte interna que consta de dos componentes: sucesión de rombos apaisados rellenos por cruces lanceoladas con la línea horizontal colocada en la parte superior de la transversal y los cuatro extremos de la cruz con remates en forma de triángulos equiláteros, insertados en los vástagos centrales por uno de sus vértices.

El ele. exterior a los rombos, inmerso en la banda que circunda todo el mosaico, está compuesto por dos líneas curvas que se cierran en el extremo superior en espirales, de las que parten otras dos líneas simétricas que repiten el mismo motivo sucesivamente, sin solución de continuidad.

En el interior de estos dibujos, circunscribiendo lo que sería ya puramente el motivo central, apreciamos las siguientes formas y colores: se introducen los tonos rojizos, azulados y ocre, configurando diseños de ondas entrelazadas, con una anchura de 25 cms., seguidas de una serie de paneles, distribuidos por zonas, en los que aparecen circunferencias secantes y tangentes, rombos gallonados, círculos con ejes radiales, que limitan un rombo interno relleno con figuras geométricas, todo ello utilizando una profusa policromía.

El resto de los paños, si bien son compositivamente distintos, mantienen el mismo esquema en cuanto a la utilización de una serie de figuras geométricas (fundamentalmente círculos, rombos, rectángulos y triángulos), rellenas de otras figuras menores en las que se aplican colores contrapuestos de forma simétrica y regular.



LAMINA 3. Restos del enterramiento contenido en ánfora que encontramos en el nivel de derrumbe.

Enmarcando todo esto, aparecen una serie de bandas que se suceden de la siguiente forma: ondas griegas enfrentadas, formando una especie de lazo corrido, rombos irregulares y una especie de espiga, a base de teselas negras<sup>3</sup>.

–Ele. 6: este elemento se descubrió bajo la rasante del pavimento de mosaico que en este sector había desaparecido y gracias a un cambio de coloración del terreno –de oscuro a blancuzco–, que nos indujo a hacer un pequeño sondeo, donde encontramos, sólo a 4 cms. por debajo de lo que fue la cama del mosaico, una basa (Lám. II), en piedra caliza de buena calidad; su parte inferior al parecer, descansaba en el firme natural, pero no se pudieron hacer muchas apreciaciones, porque habíamos topado con el nivel freático, que se manifestaba con bastante fuerza. La basa está formada por un plinto cuadrangular, doble escocia y toro, por lo que se puede calificar de ática.

Al no aparecer asociada a ningún pavimento u otra estructura suponemos que no está in situ; sus dimensiones son: 30 cms. de altura; 59 cms. de lado en el plinto y diámetro en la circunferencia superior de 52 cms.

En esta zona, hay que hacer mención a dos elementos, que no aparecen reflejados en el plano, ya que cuando se excavaron y documentaron, tuvieron que ser levantados. Se trata de un derrumbe que cubría una amplia zona entre los ele. 5 y 6, apoyado directamente sobre el mosaico ya descrito y compuesto por ladrillos, tégulas y también un ánfora, que contenía un enterramiento (Lám. III). Del esqueleto sólo se encontró el cráneo, que evidentemente debió ser introducido en el recipiente rompiéndolo previamente, pues se trataba de un adulto. Posi-

blemente sea tardorromano o visigodo y su ubicación se entiende ya que la casa tuvo un marcado epiuso, como queda patentizado no sólo por el hecho de enterrar en su lar, sino también por las numerosas huellas de hoguera que aparecen sobre los pavimentos.

–Ele. 7: pozo ciego moderno.

–Ele. 8: estructura muraria de semejantes características al ele. 4. Son los dos únicos muros hallados como límites de la estancia cuyo pavimento ya comentamos (ele. 5). Tiene como cimentación unas tongadas de guijarros con trozos de ladrillos intercalados. La parte vista estaría conformada por una serie de ladrillos colocados de canto, de los que se han mantenido muy pocos. Posiblemente, esté asociado al ele. 9, formando la unión de dos habitaciones: la del mosaico y la del pavimento de mármol, que comentaremos más adelante. Si esto fuera así, tendría que haber un escalón entre ambas, puesto que existe una diferencia de cotas apreciable.

–Ele. 9: este elemento está formado por dos paños de mosaico de opus figlinum, con las teselas cerámicas de aproximadamente 1,5 cms. de lado. Si bien en un principio pensamos que formaría parte de los ele. 21 y 21A, posteriormente, basándonos sobre todo en la diferencia de altura y la distribución de la casa, que ya se iba pudiendo apreciar, pensamos que no debía pertenecer a la misma sala, sino que más bien, marcaba un espacio de tránsito, a modo de pasillo.

Las medidas de lo conservado son las siguientes: 5,18 mts. de largo por 1,24 mts. de ancho; falta una franja en el centro de unos 80 cms. de anchura, que es el motivo por el que aparece dividido en dos sectores.



LAMINA 4. Detalle del pavimento de mármol



LAMINA 5. Detalle de uno de los mosaicos aparecidos.

–Ele. 10 y 10A: pozos ciegos modernos.

–Ele. 11: muro de cierre de la habitación del pavimento mármoleo. Al igual que los otros muros descritos, la cimentación es a base de guijarros con ladrillos intercalados. Las medidas son: 6,15 mts. de largo por 49 cms. de ancho.

–Ele. 12: muro que, con un ligero retranqueo marcado por una suave diferencia de grosor, corre a lo ancho de todo el sector excavado de la domus. Debía de tratarse de un muro de carga de una de las crujías de la casa. Su anchura es 60-55 cms. y su longitud mts. El resto de la descripción la obviamos, por ser igual a los anteriores.

–Ele. 13: muro de semejantes características a los ya enumerados. Constituye el límite E de la sala del pavimento de mármol. Su espesor es de 58 cms. y su longitud debía ser hasta unirse con los ele. 8 y 12, aunque fue cortado por un pozo ciego.

–Ele. 14: este elemento debía estar incluido en el anterior, ya que forma parte constituyente de él, pero por sus especiales características, hemos preferido describirlo aparte.

Se trata del enfoscado del ele. 13, por su cara S. La pared está hecha con una argamasa blanquecina, rica en cal, con pequeños trozos de ladrillos y recubierta de estuco, suponemos que polícromo, aunque el fragmento encontrado in situ, es sólo de color rojo: los restos de este recubrimiento parietal, se conservan en una longitud de 1,02 mts. y 12 cms. de alto; su grosor es de 6 cms.

–Ele. 15: se trata de uno de los ele. más llamativos de la excavación: un pavimento de losas, la mayor parte de mármol (algunas hay de caliza), en colores blanco y negro (Lám. IV). Se componía por una fila de losas blancas, rodeando la habitación a manera de plinto, sobre elevadas respecto al resto unos 3 cms.; por debajo de ellas, ya a un nivel uniforme, se extiende la solería, en color blanco, aunque separada en paneles rectangulares, por filas de negras.

Las dimensiones de las losetas varían, pero siempre adoptan la forma rectangular. El pavimento en su conjunto, se encontró bastante deteriorado, aunque se pueden saber sus dimensiones reales merced a la cuadrícula formada por los muros 8, 11, 12 y 13; estas son: 4,80 mts. de largo, por 3,48 mts. de ancho.

–Ele. 16: pozo de agua, con el encañado de ladrillos; posiblemente moderno.

–Ele. 17 y 17A: fosas asépticas.

–Ele. 18: mosaico polícromo de opus tessellatum, aunque sus límites son de figlinum, a continuación se dispone una banda de teselas de un cm. cuadrado aprox., de 34 cms. de anchura, en blanco, seguido de una fila de negras y tres de

blancas; a partir de aquí, comienza el motivo central, que al estar tan fragmentado, es difícil de interpretar; lo único que se aprecia con claridad son una serie de bandas de diferentes colores (rojos, ocre, azulados y beige), que delimitan cuatro paneles distintos. Las listas las forman ondas griegas entrelazadas rematadas en las esquinas por nudos. De los paneles centrales, sólo se observan hexágonos irregulares dispuestos transversal y horizontalmente, enmarcados por una fila de teselas negras y dos blancas, rellenos en rojo y ocre alternativamente y dejando espacios cuadrangulares entre ellos, repitiéndose sucesivamente el mismo esquema compositivo.

Las medidas de lo conservado son 3,60 mts. de largo por 2,90 mts. de ancho.

–Ele. 18A: este ele. es realmente la cama del mosaico anteriormente descrito, ya que en diferentes sectores apareció descarnada de la capa superior.

Está formada por un nivel de fragmentos de ladrillos y tegulas, sobre los que iba una capa de argamasa de cal y arena en la que ya descansaban directamente las teselas. Su potencia es bastante escasa y el mortero pobre y deleznable, por lo cual el sustento del mosaico era muy endeble.

–Ele. 19: muro que, junto a los ele. 8, 12 y 13, cerrarían el ámbito cuyo pavimento acabamos de comentar.

Al igual que en los demás casos, la edificación es a base de guijarros en la cimentación y ladrillos enteros y partidos en la zona emergente; también intercalaba, a juzgar por alguna que aún se mantenía in situ, piedras de arenisca, de tamaño medio. Las medidas de lo conservado son: 1,37 mts. de largo por 45 cms. de ancho.

–Ele. 20: suelo de mezcla de cal y arena con guijarros, trozos de ladrillos y de tegulas. Se presenta totalmente rehundido y poco uniforme, exfoliado en una serie de gruesas capas. Sus medidas son: 3,80 mts. por 2,85 mts.

–Ele. 21: pavimento de figlinum (aunque en su interior tiene una zona de tessellatum), que se encontró, bastante fragmentado en el sector E, debido a una serie de pozos ciegos que lo habían roto en islotes separados. Las teselas, de unos 2 cms. cuadrados, están situadas en oblicuo en el interior, mientras que los bordes los constituyen varias filas en paralelo. Lo único que merece atención es un parche, hecho a base de los mismos materiales pero con diferente disposición y que debe datarse en un momento tardío de la casa. También mencionar, la curiosidad de una pequeña cruz de opus tessellatum, inscrita en el lado N, que posiblemente marque el eje central del pavimento, lo que conviene perfectamente con la idea que tenemos de que el motivo central debía ser tipo emblemata.

Las medidas son: 5,30 mts. por 4 mts.

–Ele. 21A: se trata del motivo central del pavimento anteriormente descrito. Es un rectángulo de tessellatum compuesto de la siguiente forma: una banda con seis filas de teselas blancas, a la que sigue otra, más amplia, de negras, en la que se inserta un motivo de ondas en blanco, que presenta una extraordinaria ejecución, sobre todo en el ángulo que forma la esquina del paño. Siguen dos líneas de negras y cuatro de blancas, dando paso a los motivos polícromos, de los que sólo se conserva una especie de lazo de Salomón, formado a base de una línea en negro, otra en blanco y un relleno en ocre y rojo, alternativamente. Las teselas pétreas miden en torno al cm. cuadrado y las dimensiones de lo conservado son: 1,56 mts. de ancho (no está completo) por 1,60 mts. de largo (Lám. V).

–Ele. 22: enlucido adosado al sector E del ele. 12, que limitaba por el N la estancia cuyo pavimento acabamos de comentar.

En esta pared, al igual que en el parche del mosaico, tenemos las pruebas de un reacondicionamiento de "época" de la domus. Se trata de un revestimiento parietal que tapa una fila de losetas dispuesta como plinto, visibles en un principio, y también cubre las primeras filas de tesellas del figlina, lo que demuestra que fue un recrecimiento a posteriori. Se conservaba en 2,50 mts. de largo, por 12 cms. de altura, con un espesor de 6 cms.

–Ele. 23: restos de una solería que marca una espaciosa estancia de la casa. El sector mejor conservado cubre una superficie de 84 por 40 cms., aunque se rastrean sus huellas a lo largo de todo el muro ele. 25.

Estaba formado por mezcla de cal y arena, deleznable, con pequeños fragmentos de ladrillos y guijarros. La superficie es muy lisa, pero por su porosidad, no debe adscribirse a ningún elemento hidráulico.

–Ele. 24: entre el pavimento anterior y la piscina (ele. 28), existía un muro, cuya cimentación comentamos ahora: es a base de guijarros, sobre los que ya apoyan los materiales constructivos de la parte emergente del muro. Aunque en algunas zonas se pierde, en otras conserva hasta cinco filas de guijarros. Bajo estos cantos, se observa una capa de nivelación sobre la tierra virgen en la que descansaba, de trozos de ladrillos, etc. Las medidas de lo descubierto son: 8,80 mts. de largo, por 60 cms. de ancho por 50 cms. de altura.

–Ele. 25: parte exterior del ele. 24. Está constituida por piedras de arenisca, de tamaño medio, bien excuadradas situadas a ambos lados del muro, que se rellena en el espacio interno por piedras irregulares, de menor tamaño. Las medidas son: 8,50 mts. de largo, por 60 cms. de ancho y 40 cms. de altura.

–Ele. 26: muro moderno que corta al romano ele. 25 y en su prolongación a la piscina ele. 28. Es muy poco compacto, se compone de piedras de gran tamaño, reutilizadas, al igual que otros materiales (un piloncillo, trozos de capitel, etc.), que descansan en el suelo sin ningún tipo de cimentación. Las dimensiones de cada uno de sus tres tramos son: tramo N: 3,95 mts. de largo, por 30 cms. de alto y 52 cms. de ancho; tramo E: 4,10 mts. de largo por 30 cms. de alto por 50 cms. de ancho; tramo S: 2,80 mts. de largo por similares altura y anchura.

–Ele 27: pequeña cata que se hizo en el interior de la habitación moderna, tratando de descubrir la cimentación del muro romano ele. 25 que efectivamente, se encontró y era de parecidas características a las ya documentadas. No hallamos nada más de interés, excepto detectar la tierra virgen a la cota de -3,14 mts.



LAMINA 6. El elemento 28 o "Piscina".



LAMINA 7. El otro elemento hidráulico aparecido en la intervención.

–Ele. 28: a este ele. nosotros le llamamos piscina, por su clara función de contenedor de agua y sus grandes dimensiones. Está constituido por opus signinum con abundante cal, arena y fragmentos cerámicos; la superficie quedaba perfectamente satinada debido a una capa de caementicium que la impermeabilizaba. Presentaba baquetón hidráulico de media caña en todos sus lados (excepto en el E, donde no encontramos su límite), así como en las aristas.

Las dimensiones de lo conservado son: 5,11 mts. de largo por 6,05 de ancho; el grosor del recubrimiento es 8 cms. y la moldura hidráulica tiene 10 por 10 cms. Todo el elemento está cortado en cruz por el ele. 29 y se encontró arrasado en altura (Lám. VI).

–Ele. 29: este ele., sensiblemente cruciforme, está compuesto por una serie de grandes piedras que no parecen conformar ninguna estructura, aunque lo lógico sería su adscripción a muros modernos.

–Ele. 30: pavimento de ladrillos dispuestos en dos hileras con el eje mayor en sentido N-S y una hilera en dirección E-O. Las medidas de dichos ladrillos son: 29 ó 30 cms. por 15 cms. por 5 ó 6 cms. Tanto por las medidas, como por su cierta adecuación al muro romano, ele. 25, debía pertenecer a estos momentos, pero nos inclinamos porque sea posterior. Las dimensiones conservadas de la solería son: 3,29 mts. por 1,42 mts.

–Ele. 31, 31A y 31B: fosas asépticas.

–Ele. 32: pozo de agua que rompe el suelo de la alberca romana, ele. 33. Aunque el encañado es de ladrillos, presenta un revestimiento hidráulico interior.

–Ele. 33: es uno de los ele. mejor conservados de toda la excavación. Se trata de un depósito romano de forma rectangular, encontrado entero, incluso en altura (con excepción de un pequeño sector en la pared N), cuyas dimensiones externas son: 3,45 mts. por 2,90 mts. por 78 cms. En los laterales S y E, se aprecian los restos de los escalones para bajar al interior; estos eran cuatro de aproximadamente 19 por 19 cms. También se conservaba íntegro el baquetón hidráulico, en la tradicional forma de cuarto de círculo, de ocho por ocho cms. Respecto a los muros de cierre, su edificación era a base de ladrillos, pequeñas piedras.. recibidos en mezcla y recubiertos por un enfoscado de signinum, de unos 6 cms. y una capa externa, muy fina de caementicium, con una anchura total de 30 cms.; las aristas superiores se habían redondeado. Respecto al desagüe, era circular, con un diámetro de 16 cms. y se situaba en las proximidades de la esquina NE, aunque a juzgar por la vertiente, se debía haber dispuesto en la esquina contraria. (Lám. VII).

–Ele. 34: en la cara externa de la pared E del pilón, se procedió a efectuar una pequeña cata para tomar las medidas exactas, así como otras apreciaciones referentes a este ele. El sondeo, además de aportarnos estos datos, nos ofreció los únicos restos inmuebles medievales de la intervención. Uno de ellos, está compuesto por una aglomeración de trozos de ladrillos y guijarros, posiblemente de un muro bastante efímero, adosado a un canal formado por ladrillos de canto de 50 por 20 por 4 cms., en una extensión de algo menos de un metro y cuya funcionalidad debía ser para riego; estaba asociado a materiales cerámicos árabes, principalmente fragmentos de canjilones de noria, posibles testimonios e una actividad hortícola.

–Ele. 35: restos de un muro con cimentación de guijarros y parte emergente de piedras de arenisca, perfectamente excuadradas en las caras externas y en las esquinas. Las medidas de lo encontrado son: 3,20 mts. por 62 cms. y muy escasa altura.

–Ele. 36: si bien este ele. se respetó in situ por haber formado parte en su momento de una estructura, posiblemente del ele. 34, en realidad sólo era un conglomerado de ladrillos y guijarros, sin más interés.

–Ele. 37: cata efectuada en la zona noreste del solar para tratar de clarificar a que obedecían unos cambios de coloración del terreno, encontrándonos los restos de dos muros. De uno de ellos, sólo se apreciaba su reflejo, a modo de una zanja rellena de tierra deleznable con abundantes restos constructivos, en el perfil; el otro es el:

–Ele. 38: paramento formado por conglomerado de cantos y ladrillos, recibidos en argamasa endeble; la cimentación es de guijarros. Su longitud es la misma de la cata (6,20 mts.) perdiéndose bajo los perfiles E-O; su anchura, 89 cms. y su altura 40 cms.

–Ele. 39: cama del mosaico ele. 40. Está hecha con mezcla y fragmentos de ladrillos... muy pequeños. Debido a la falta de cal, es bastante pulverulenta, lo que ha provocado que se conserve en tan mal estado el mosaico que soporta. Las dimensiones conservadas son: 3,60 mts. por 1,30 mts.

–Ele. 40: mosaico policromo de opus tessellatum, del que sólo quedó un motivo figurativo consistente en una cabeza humana, que a pesar de su deteriorado estado, presenta un trabajo muy laborioso, ya que las teselas son de muy pequeño tamaño y consiguen un gran efecto de claroscuro al introducir una amplia gradación cromática. Los colores utilizados son blanco, negro, rojos, ocre, rosas, azules y turquesa (de pasta vítrea).

La figura se encuentra enmarcada en un tema geométrico, seguramente, un octógono, limitado exteriormente por líneas negras, rojas y blancas, a las que sigue un motivo de entorchado.



LAMINA 9. La lápida paleocristiana.

–Ele. 41: muro cuya descripción se corresponde con la del ele. 38 y que al igual que este, lo consideramos del primer momento de habitación de la domus. En su lado S, conserva una gran piedra de arenisca que debía pertenecer a la primera fila sobre la cimentación. Apareció a toda la longitud de la cata ele. 42 (4,60 mts.), con una anchura de 95 cms.

–Ele. 42: sondeo realizado para buscar el nivel más antiguo de ocupación de la finca. Las medidas son: 4,60 por 1,50 mts., aunque en el sector S, se amplió 65 cms. más para documentar el ele. 41. Lo único interesante aparecido, fue el muro anteriormente comentado.

–Ele. 43: paño de opus tessellatum policromo, de forma rectangular compuesto del siguiente modo: banda de dos filas de teselas blancas, seguida de otra de negras, que rodea a otra de blancas, envolvente del motivo central, en donde aparecen dibujos geométricos de profusa policromía, formados por diferentes tipos de ondas entrelazadas en complicados modelos. Las dimensiones de lo conservado son: 1,5 mts. por 84 cms. (Lám. VIII).

–Ele. 44: otro panel del mismo mosaico, pero con motivos decorativos distintos; si bien se siguen utilizando los temas geométricos, estos son compositivamente más simples y presentan una gama cromática menos amplia. El tema lo forman octógonos en los que se introducen rombos unidos entre sí por vástagos que parten de los vértices. En el centro aparecen pequeñas cruces. Las dimensiones de este paño son: 1,54 mts. por 1,18 mts. La cama es de similares características a las ya descritas.

–Ele. 45: cata situada en el extremo NE de la finca, de 4 por 4 mts. No entregó ningún resto interesante y hubo de



LAMINA 8. Vista parcial de otro de los pavimentos musivarios.

suspenderse sin llegar a nivel geológico por aparecer antes el freático.

—Ele. 46: otro sondeo, esta vez situado en el ángulo NO del solar, y del mismo tamaño que el anterior. Tampoco aportó datos de interés y se abandonó al llegar al agua.

—Ele. 47: gran aglomeración lineal de guijarros, que probablemente pertenecieron a la cimentación de un muro. De todas formas, por el hecho de romper la piscina ele. 28, nos inclinamos a pensar, que si bien por tipología debe ser romano, pertenecería a una fase tardía.

Materiales muebles: llegados a este punto, tenemos que expresar nuestra queja al no haber podido tener acceso al lugar de depósito de los materiales —el palacio de Peñaflores, en Ecija— debido a su caótica situación. Es por ello, que si bien se ha intentado poder exponer un análisis exhaustivo de aquellos restos de interés, sobre todo a la hora de arrojar cronologías, hacer porcentajes cerámicos, etc., nos ha sido imposible, para este trabajo y para los otros dos que presentamos en este volumen<sup>4</sup>, por consiguiente, para que sirva al menos de forma orientativa, recogemos los apuntes del diario de excavaciones, así como la valoración de conjunto del informe preliminar:

De entre los restos muebles encontrados, el mayor porcentaje corresponde a los cerámicos; de estos, destacar una serie de vasos completos o semi completos, modernos, la mayor parte vidriados en un amplio espectro de melados y verdes, así como blancos y azules, correspondiendo fundamentalmente a las formas de cazuelas, escudillas y platos, que se hallaron sobre todo en los pozos ciegos.

Medieval, ha aparecido en escasa proporción y siempre árabe, principalmente, jarras, jarros y arcaduces, así como dos piqueras de candiles.

De momentos romanos, se ha recibido muchísimo material: cerámicas comunes (ánforas de distinta tipología, vasos de cocina: ollas, platos, fuentes recipientes con tapadera...), así como vajilla de lujo: sigillatas, al menos subgálica, hispana y clara, con gran variedad de formas; marmorata, varios fragmentos, uno de ellos con sello; imitaciones; rojo pompeyano; paredes finas y también, cosa poco frecuente en Ecija y que nos puede retrotraer a una cronología más alta el primer nivel de habitación, bastantes fragmentos de campaniense. También aparecieron numerosos restos de lucernas y dos figurillas de terracotta, que según apuntamos en el diario “midan aproximadamente 10 cms. y están hechas con una técnica poco pulcra, apreciándose la junta del molde. Parece que son masculinas aunque los rasgos no se aprecian muy bien. Terciado por el hombro, pero tapando casi todo el cuerpo (menos los brazos, adosados a los costados y la parte inferior de las pternas), llevan una especie de clámide o manto”.

Otros elementos que aparecieron en gran abundancia fueron los constructivos: ladrillos bipedalis... columnarios, biselados, latérculi, tégulas, ímbrices...

Respecto a materiales pétreos, cabe mencionar los reutilizados ya que la basa, se comentó en el apartado de hallazgos. Estos son fundamentalmente, un piloncillo, posiblemente moderno; un restregador para lavar, también moderno; un capitel, muy deteriorado, renacentista o moderno, con dos escudos nobiliarios en sus laterales y otros fragmentos de capiteles —roleos—, en este caso, romanos, pero sobre todo, un trozo de inscripción que en letra capital rústica ponía lo siguiente:

CONDITA \* V  
AN \* LII \* QVIT \*  
IVNIA \* S \* ERA δ

Según el profesor Julián González, quien en una de sus visitas por Ecija vio la lápida, se trataba de una dedicatoria funeraria pero que, a juzgar por la fórmula empleada y el tipo de letra, se fecharía en momentos tardíos —siglos IV ó V—, ya con gentes cristianizadas (Lám. IX).

Respecto a los elementos de metal, señalar numerosas monedas, la mayor parte romanas bajo imperiales, casi todas ilegibles, aunque alguna —un dupondio y dos ases— una vez limpias, pueden aportar fechas; también varios resellos...

Otro elemento curioso encontrado, fue una pequeña figurilla antropomorfa, plana en el dorso y con dos grapas de sujeción, que debía servir como aplique en muebles u objetos decorativos de madera o cuero, chapada en plata.

De materiales varios, comentar algunos fragmentos de vidrio romanos, y un trozo de empuñadura, seguramente de espejo, de hueso, con forma canular y decoración de círculos incisos, del mismo tipo que ya nos han aparecido en varias ocasiones en excavaciones de Ecija.

## VALORACION

Una vez terminada la excavación, se planteaba el problema de que hacer con los restos hallados. Respecto a los materiales muebles, incluidas basa, lápida, etc., se actuó como de costumbre: se limpiaron, describieron, signaron y empaquetaron, trasladándose a su lugar de depósito; pero con las estructuras resultaba más complicado.

A excepción de los pavimentos, pensamos que si bien presentaban un interés científico, este quedaba perfectamente cumplimentado al documentarlas ampliamente mediante planimetría (plantas, alzados y secciones), así como fotografía, descripción, etc. Sobre los mosaicos, por la experiencia que tenemos de otros casos, aquí en Ecija, donde no se cuenta con restaurador ni dotación para su tratamiento una vez exhumados, donde los panales se amontonan y trasladan sin ninguna protección, hasta que por fin se desintegran totalmente, preferimos, siempre que esa alternativa sea viable, volverlos a soterrar después de haberlos informado convenientemente, pero dado el proyecto de sótano que gravitaba sobre el solar si se quedaban in situ, estaban avocados a la destrucción, por ello se procedió a su levantamiento, por personal especializado y financiado por la propiedad.

En lo concerniente al pavimento de mármol, numeramos correlativamente las losas, dándole letras en orden alfabético a los fragmentos de las mismas, fotografiamos sector a sector, para que fueran perfectamente visibles los números, por si en algún momento se quería recomponer la solería, tras de lo cual se levantó y guardó con el resto de los materiales.

En relación a la evolución histórica de la finca, habría sido deseable que el solar se hubiera vaciado íntegramente para tener un diagnóstico claro de la distribución espacial de los diferentes ámbitos, ya que muchas estructuras se perdían bajo la zona de pasillo perimetral que quedó sin rebajar; por otra parte y según expresamos pgs. atrás, el intervenir bajo nivel de los mosaicos, una vez extraídos estos, sin duda aportaría datos de la estratigrafía más antigua. De todas formas, barajando las fechas que tenemos —la de una moneda, posiblemente del s. I, otras varias de los ss. II y III y las cerámicas que comprenden el mismo abanico cronológico— hay que concluir, que la vida de la domus se inscribe en este margen, aunque continuó utilizándose, mientras se iba degradando, en un dilatado lapsus de tiempo, en el que llegó a perder su función doméstica, como acredita el enterramiento, obliterándose

todas sus estructuras, hasta convertirse en zona de alquerías en época árabe, cuando ya quedaba en el límite de la cerca medieval. Con posterioridad, una vez comenzó el despegue

económico de Ecija en la época moderna, se reurbanizó la zona superponiéndose las casa, la última de las cuales, del s. XVIII, llegó hasta nuestros días.

## Notas

<sup>1</sup> En esta actividad contamos con el arqueólogo J. M. Huecas, como subdirector.

<sup>2</sup> Las profundidades se tomaron, siguiendo la norma habitual, de forma parcial, mediante nivel de agua, para posteriormente igualarlas, y traspasarlas a la rasante de la alcantarilla situada en la confluencia de las calles Cava y Miguel de Cervantes, mediante theodolito. Por otra parte, a pesar que todas las unidades de registro tienen tomada su profundidad, no se especifican en la descripción de elementos, ya que aparecen reflejadas en la fig. 2.

<sup>3</sup> Para una documentación más técnica sobre los mosaicos, nos remitimos al informe de la restauradora S. Consuegra, quien efectuó su extracción.

<sup>4</sup> Actividades Arqueológicas de Urgencia en Ecija, 1991 y Excavación en C. Leonor, núm. 1 de Ecija.